

Desembocaduras de los Ríos

Dios ¡alabado sea! dice: “Él es Quien ha hecho que las dos grandes masas de agua fluyan: una, dulce y agradable; otra, salobre y amarga. Ha colocado entre ellas una barrera y límite infranqueable.” El Criterio, 53. Dios ¡alabado sea! dice: “Él es Quien ha hecho que las dos grandes masas de agua fluyan: una, dulce y agradable; otra, salobre y amarga. Ha colocado entre ellas una barrera y límite infranqueable.” El Criterio, 53.

Realidad científica:

El primer libro sobre oceanografía que apareció durante el siglo XVIII incluía información muy simple. Cuando el barco británico Challenger realizó su viaje alrededor del mundo, entre 1872 y 1876, la oceanografía comenzó a tener un lugar destacado entre las ciencias. Luego se pusieron en marcha otros viajes marítimos sucesivos con el fin de explorar océanos y mares. A finales del siglo XX, aumentó la esperanza del hombre en descubrir y entender mejor los fenómenos del mar mediante el uso de satélites y fotografías a distancia. Después de la investigación de un gran número de áreas en las cuales ríos y mares fluyen, los investigadores descubrieron que la zona de las desembocaduras es siempre un área distinguida, ya que posee sus propias características naturales distintas de la de mares y de ríos. A pesar del movimiento y el choque entre el agua dulce y salada debido a la marea baja y alta, la inundación y la sequedad de los ríos), éstas no se entremezclan. Es como si hubiera una barrera entre las dos aguas que no se rebasa. Al mismo tiempo, cada una de ellas mantiene sus propias cualidades.

Clasificando las tres áreas (río, mar y desembocadura del río), dependiendo de los seres vivos que habitan en ellas, los investigadores han probado que ciertos seres vivos no pueden vivir fuera de su hábitat, sobre todo en la desembocadura de un río, porque tiene cualidades distintas. Del mismo modo, es una zona infranqueable para la mayoría de los seres que habitan el mar o el río, ya que mueren en cuanto entran en ella debido al cambio de sus cualidades.

Naturaleza del milagro:

Se puede llamar “mar” a cualquier afluencia (concentración) de agua. El mar dulce y agradable se llama río, mientras que el salobre, y el amargo se denomina océano o simplemente mar salado. Sin embargo, no se incluye aquí el agua de la desembocadura, porque es una mezcla entre agua salada y dulce, debido a ello, no se le puede dar el nombre ni de río ni de mar salado. Ahora bien, se puede distinguir entre tres clases de masas de agua: agua dulce de río, agua salada de mar, y entre ambas se encuentra el agua de las desembocaduras. El Corán describe esta última diciendo: “Él es Quien ha hecho que las dos grandes masas de agua fluyan: una, dulce, agradable; otra, salobre, amarga. Ha colocado entre ellas una barrera y límite infranqueable.” También el área de la desembocadura es una zona que además de ser infranqueable es peculiar, es decir, en ella hay seres vivos que

mueren si salen fuera de su hábitat. Lo mismo sucede con los demás seres vivos que habitan en el mar o el río, mueren si viven fuera de su medio, a causa de las distintas propiedades de cada ambiente.

El desarrollo histórico de la oceanografía confirma que antes del siglo XIV, no se poseía ninguna información precisa sobre océanos y mares. Sin embargo, el noble Corán describe con exactitud lo que pasa en el área de las desembocaduras de los ríos. Explica que es un ambiente de características naturales distintas. Asimismo, a pesar del movimiento directo del agua hacia el mar, declara que tales características se mantienen firmes.

¿Si esa información que expone el Corán no hubiera sido revelada por Dios, entonces de dónde viene?